

FRENTE AMPLIO: FISONOMÍA RADICAL

- Luego de emerger como novedad en el panorama político, el Frente Amplio ha mostrado su faceta más radical a la hora de poner sobre la mesa sus propuestas de gobierno.
- El Frente Amplio encarna la radicalización del proyecto refundacional de la Nueva Mayoría, teniendo como objetivo central el de la ruptura con un orden político, social y económico que ha generado bienestar, progreso y crecimiento para Chile.
- Esta fisonomía maximalista de las propuestas se perfila nítidamente en áreas claves del desarrollo como el modelo de democracia, el orden económico y tributario, el esquema de pensiones y seguridad social propuesto, sus medidas educacionales y también laborales.

El Frente Amplio se ha transformado en la novedad del escenario político presidencial. Tras un sorpresivo proceso de recolección de firmas, logró inscribir a sus candidatos Beatriz Sánchez y Alberto Mayol en el proceso de elecciones primarias legales a celebrarse el 2 de julio próximo. Pero tras la irrupción mediática ha llegado el momento de conocer los planteamientos de este nuevo referente que agrupa a 12 organizaciones políticas que programáticamente se sitúan a la izquierda de la Nueva Mayoría.

El perfilamiento del Frente Amplio en la discusión presidencial ha mostrado una faceta que exhibe la radicalidad de sus planteamientos y la carencia de sustento y definiciones técnicas que permitan dar fundamentos a su proyecto transformador. Siguiendo la tónica de otras experiencias, como la española con Podemos y la griega con Syriza, el Frente Amplio chileno es eficaz en articular un diagnóstico refundacional sobre la base de un cuestionamiento al orden político, económico y social imperante, alineándose en un eje de ruptura, que puede ser atractivo para un electorado desafectado de la política y sus métodos tradicionales de intermediación.

Para estos efectos, el discurso está revestido de componentes populistas y abiertamente demagógicos que vienen a agudizar los problemas que se han generado en la actual administración. En términos simples, el Frente Amplio se debe entender como la posibilidad de re-editar el proyecto refundacional original de la Nueva Mayoría -basado en el proceso de agitación social de 2011- en su

versión más maximalista, sin concesiones ni constricciones. Recordemos que en el diagnóstico del Frente Amplio la Nueva Mayoría fracasó en su empresa de concretar su proyecto transformador, en parte, porque habría claudicado en remover los cimientos de un modelo que ellos reconocen –reduccionistamente– como “neoliberal”.

Sus propuestas en áreas claves del desarrollo como el modelo de democracia, planteamiento económico y tributario, pensiones y seguridad social, la mirada laboral y educacional, así lo reflejan.

DEMOCRACIA RADICAL: ASAMBLEA CONSTITUYENTE Y DEMOCRACIA DIRECTA

El Frente Amplio comprende a la lógica democrática desde el conflicto y la confrontación. De ahí el diagnóstico sombrío que realizan de la democracia de los acuerdos de la década de los '90, basada en una lógica de negociación y diálogo político que bien sabemos, posibilitó un proceso de transición en Chile, bastante único, en un contexto de paz social, crecimiento económico, apertura comercial y reducción de la pobreza, entre otros atributos.

Pero el diagnóstico del Frente Amplio desconoce lo anterior, poniendo énfasis en un aparente pacto de gobernabilidad espurio entre las fuerzas del mercado y una clase política dirigencial subordinada a los intereses de las minorías en desmedro de las mayorías, como señala el programa “Hoja de Ruta” de la candidata Beatriz Sánchez: *“La democracia de los consensos, así, fue en realidad un esquema de gobierno construido para asegurar estabilidad y crecimiento económico -para unos pocos (...) La retórica de los consensos, en este sentido, se tradujo en la práctica en un acuerdo que aseguraba la sobre-representación de un sector minoritario y poderoso de la sociedad”*¹.

Como lo demuestra la serie de encuestas CASEN, la afirmación anterior es manifiestamente falsa, pues el crecimiento económico ha favorecido a todos los grupos de la sociedad, incluso en una mayor proporción a los de menos ingresos. De este modo, el diagnóstico opera desde una visión que reduce la realidad a categorías neo-marxistas, en una dialéctica de intereses y confrontaciones entre “poderosos” y “desposeídos”, “minorías” y “mayorías”. Una aproximación maniquea propia del populismo y que no se condice con los datos disponibles.

Así las cosas, el método redentor de la democracia nacional no sería otro que el de la convocatoria a una Asamblea Constituyente, a efectos de refundar nuestro

pacto social, para desde ahí, proyectar un modelo de democracia radical y directa, que en las palabras del mismo programa, logre superar a la *“democracia representativa-elitista hacia formas participativas que permitan que los ciudadanos y ciudadanas, en los diversos espacios de sus vidas, sepan que tienen la posibilidad de intervenir en sus propias vidas, de crear colectivamente el Chile que imaginan”*ⁱⁱ.

PROPUESTA ECONÓMICA Y TRIBUTARIA: UN GRAVE GOLPE A LA INVERSIÓN Y EL CRECIMIENTO

El eje central de la propuesta del Frente Amplio es el de la consagración de un Estado Social de Derechos o un régimen de derechos sociales universales garantizados. El financiamiento de dicho esquema descansaría únicamente en una osada propuesta de reforma tributaria con impuestos a las industrias que explotan recursos naturales (*royalty*), impuestos a las empresas escalonados según su utilidad, desintegración del sistema tributario e impuestos a los multimillonarios, acompañado de un fin total a las exenciones tributarias.

En un ala aún más extrema, el candidato Alberto Mayol ha propuesto impuestos a la acumulación inmobiliaria a partir de la tercera propiedad; que el Estado pase a ser propietario del 20% de las empresas mineras, pesqueras, forestales y energéticas; y que las empresas de servicios básicos, (agua, distribución eléctrica domiciliaria) incorporen al Estado en un valor equivalente a un 20% de la propiedad, etcⁱⁱⁱ.

Todas las medidas no sólo constituyen un golpe grave a la inversión y al crecimiento, sino que también son una nítida señal de demagogia e irresponsabilidad a la hora de realizar propuestas, sin fundamento técnico alguno ni estudios de factibilidad e impacto, ni metas de recaudación que permitan dotar de ciertos márgenes de sustentabilidad a las medidas.

PENSIONES: HACIA UN REPARTO INVIVABLE

La ruptura con el modelo de capitalización individual administrado por el sistema de AFP es el norte de la propuesta del Frente Amplio en materia de seguridad social. La radicalidad del planteamiento se expresa en el hecho que el Frente Amplio ha hecho suya la propuesta del Movimiento No+AFP, es decir, lo que se busca es ir hacia un sistema de reparto, con socialización total de riesgos, con

financiamiento tripartito de trabajadores, empresas -impuesto al trabajo- y Estado, gestionado por una institución pública sin fines de lucro.

Beatriz Sánchez ha señalado que los fondos de pensiones se debieran invertir en empresas que generen un bajo impacto en el medio ambiente y que distribuyan una mayor fracción en salarios y una menor en utilidades. Mientras que Alberto Mayol ha planteado que la pensión mínima para las mujeres será equivalente a la media de todas las pensiones, incluyendo dentro de ese grupo a las jefas de hogar, con una reducción de la edad de jubilación para las mujeres a los 58 años^{iv}.

El conjunto de medidas apuntan inequívocamente en la dirección contraria a la que debiéramos considerar desde un punto de vista de un sistema que ponga el foco en mejorar pensiones y no en satisfacer consignas ideológicas que sólo repercuten en un desincentivo al ahorro individual, la informalidad en el empleo y que pueden conllevar un déficit presupuestario para el Fisco de proporciones similares a las que ya tienen países donde los sistemas de reparto se encuentran desfinanciados, o directamente en quiebra, como Francia, Italia, España, Dinamarca, entre otros.

EDUCACIÓN: POR DESARROLLAR

En materia educacional, las propuestas del Frente Amplio no constituyen novedad alguna. Fueron en buena medida sus dirigentes quienes elaboraron el diagnóstico que inspiró la reforma educacional del actual Gobierno, pasando a una fase de mayor radicalidad, estatismo y desconfianza en la competencia y el mérito en su propuesta presidencial actual.

Así, en materia de educación escolar plantean directamente terminar con la competencia y la “lógica de mercado”, de la mano de la eliminación del sistema de financiamiento a la demanda vía subvención, un golpe letal y fulminante a la ya deprimida -por este Gobierno- educación particular subvencionada.

En educación superior, el Frente Amplio insiste en eliminar toda posibilidad de lucro y reemplazar el financiamiento vía cobro de aranceles y el Crédito con Aval del Estado (CAE) por un financiamiento de carácter global a las instituciones públicas de educación superior. En este punto se ve amenazada la autonomía de las instituciones de educación superior, en tanto proyecto educativo y operatividad financiera, constituyendo adicionalmente una discriminación hacia

las instituciones privadas que han ejercido un rol fundamental en el sistema. No resulta trivial que desde la ideología del Frente Amplio -equivocadamente- lo público es sinónimo de lo estatal.

POLÍTICAS LABORALES: NOCIVAS Y EXTEMPORÁNEAS

La apuesta del Frente Amplio se extiende también al ámbito laboral. La propuesta se orienta hacia la radicalización de la Reforma Laboral aprobada por el actual gobierno, de manera de rigidizar aún más las relaciones laborales, repercutiendo lo anterior tanto en la actividad económica como en la generación de empleos.

Se propone la habilitación de un sistema de negociación colectiva de “multi-nivel”: negociación colectiva intersectorial, sectorial o ramal y por empresa, incorporando a los trabajadores subcontratados. Adicionalmente las propuestas sugieren ampliar las materias de negociación colectiva, de manera de permitir todo tipo de acuerdos colectivos entre trabajadores y empleadores, sin restricciones de materias, ya sea que se trate de cuestiones de naturaleza económica, como de cuestiones generales de condiciones de trabajo, incluyendo las facultades de dirección de la empresa. Entonces, las medidas desconocen las características propias de un mercado laboral moderno, inserto en una economía abierta y donde la tercerización y automatización de los procesos se ha convertido en una realidad insoslayable.

Por otra parte, la experiencia comparada da cuenta de reconocer y proteger la realidad de las pequeñas y medianas empresas, que frente a su precaria situación financiera, les resulta muy difícil asumir los estándares que negociaciones supra empresa imponen, amenazando tanto su existencia como los puestos de trabajo que éstas proporcionan.

Finalmente, el énfasis de las propuestas desconoce el carácter de las relaciones laborales como una instancia de diálogo y colaboración entre las partes, transformándolo en un asunto estrictamente confrontacional y político.

ⁱ *Hoja de Ruta*. Programa precandidatura Beatriz Sanchez a las elecciones primarias. p. 43.

ⁱⁱ *Ibíd.*, p.47.

ⁱⁱⁱ *Mayor Presidente: Gobernar es Poder...Poder es Crear*. Aporte de la Pre-Candidatura de Alberto Mayol al Proceso Programático del Frente Amplio. p.42.

^{iv} *Ibíd.*, p. 7.